

CALCETÍN con ROMBOSMAN

El origen

Basado en *Las aventuras de Calcetín con Rombosman*, de la primera temporada de *31 Minutos*.

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente, sin el previo permiso escrito del editor. Todos los derechos reservados.

© 2024, Producciones Aplaplac SpA
Derechos exclusivos de edición
© 2024, Editorial Planeta Chilena S.A.
Avda. Andrés Bello 2115, 8° piso,
Providencia, Santiago de Chile

Textos: María Eugenia Blanco y Pedro Peirano
Ilustración: Rodrigo López
Diagramación: Ricardo Alarcón Klaussen

1ª edición: noviembre de 2024

ISBN: 978-956-6232-78-0

Impreso en: CyC Impresores Ltda.

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En Grupo Planeta agradeceremos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.

CALCETÍN con ROMBOSMAN

El origen

UNA
NOVELA

**Planeta
Junior**

Introducción

*B*ienvenidos, soy Off, el narrador de Calcetín con Rombosman. Aunque en esta ocasión no tendrán la oportunidad de escuchar mi urgentemente dramática voz, no quería dejar de acompañarlos en la aventura más grande de nuestro superhéroe. ¿Que cómo sé que es su aventura más grande? Pues porque como narrador egresado de la Escuela Vocal de



Narratología, conozco cada detalle de las hazañas que narro (¡y todos sus continuará!).

Tal vez muchos de ustedes saben que Calcetín con Rombosman es el héroe más grande de Ciudad Cómoda, pero... ¿saben cómo llegó a convertirse en un luchador incansable de los derechos del niño? ¿Conocen el asombroso secreto de su confección? ¿O el sorprendente material del que está hecho?

Todo comenzó en el amargo planeta Siluris...

Capítulo 1

El ovillo porfiado

Era un día sombrío, como todos los días en Siluris, la última estrella de la última galaxia del universo conocido y por conocer. La verde superficie del planeta no brillaba bajo la luz del sol ni de la luna, porque no hay luna ni sol en Siluris. Solo roca y silurios de un solo ojo que se dedican enojosos a hacer lo que mejor saben hacer: montar armas capaces de destruir planetas



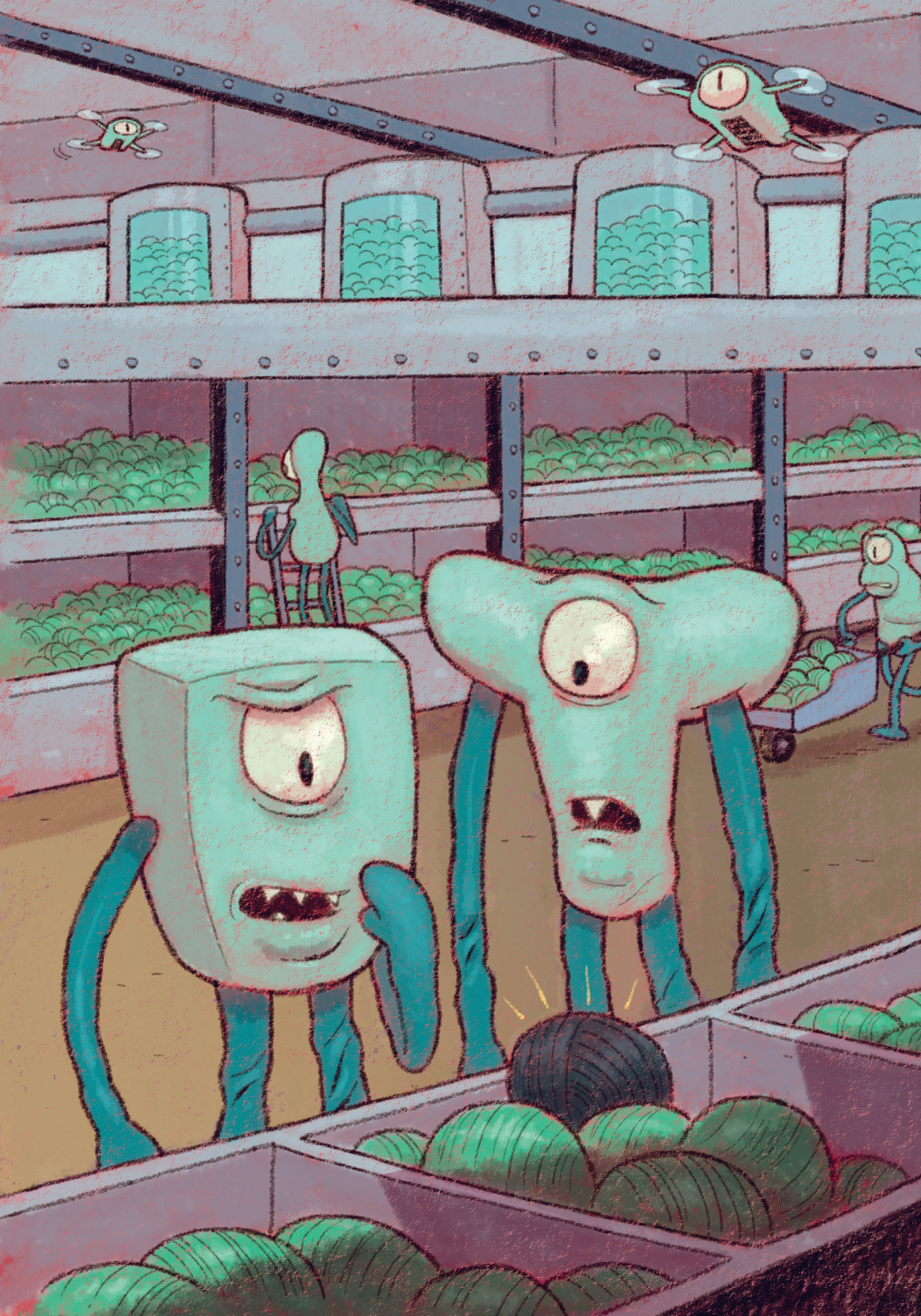
enteros y planificar malvadas venganzas contra aquellos que los ofendan de alguna manera.

Todas las jornadas eran iguales en Siluris. Sus rencorosos habitantes se despertaban malhumorados por la mañana para ir a fabricar cosas verdes y planear cómo aniquilar a cualquier extrasiluriano que se pusiera en la mira de su único ojo.

Aquel día, en el interior de una fábrica de lana, dos empleados caminaban entre filas de estantes llenas de ovillos color verde. En una esquina, un ovillo pequeño de color negro oscuro resaltaba del resto de sus hermanos.

Los trabajadores, que patrullaban los pasillos en busca de anomalías, se detuvieron al verlo.

—¿Quién dejó esto acá? —dijo el silurio de cara más alargada.





–No sé, debe haber sido el nuevo –contestó el más patón.

–¡Negro! ¿Un ovillo negro? ¡Este color es una aberración! Como todo lo que no es verde. ¿Cómo se atreve a estar aquí? No puede salir una prenda de este color de nuestra fábrica.

–¿Y qué hacemos con él? El manual no dice nada sobre ovillos descarriados.

–¡El manual! ¡Yo soy el supervisor, no necesito manuales! Es muy claro lo que hay que hacer: lo enviaremos al C. C. C. para que lo transformen en el color correcto.

Así, el ovillo fue transportado al enorme edificio del Centro de Corrección Cromática. Desde herramientas y prendas de vestir hasta frutas, gelatinas y yogures, todos los elementos que tenían la desgracia de no ser verdes eran enviados

allí para su modificación. Las salas del C. C. C. estaban llenas de gigantescas máquinas y tanques de tintura. Querían asegurarse de que todo lo que existía en Siluris reflejara su preferencia absoluta por el verde, sin excepción.

Primero sumergieron al ovillo en una enorme bañera rebosante de un líquido verde brillante, pero el negro persistió como una sombra rebelde. Luego intentaron con vapor verde esmeralda, pero el ovillo permaneció tan oscuro como antes. Finalmente, lo expusieron a una lluvia de aerosol verde musgo, pero ni siquiera eso pudo ocultar su color original.

Desesperados, los técnicos intentaron un método más extremo: el baño concentrado de algas verdes y esencias de hierbas silurianas... Pero el color negro se resistió con terquedad.





Finalmente, el frustrado jefe de personal del centro de teñido exclamó:

–¡Este ovillo es una perdición! ¡Ya agotó mi paciencia! ¡¡Sáquenlo de mi vista!!

Esa misma tarde, el ovillo fue transportado a E.S.C.O.R.I.A (Entidad Siluria de Clasificación y Organización de Residuos Intergalácticos Abominables), desde donde fue disparado al espacio infinito para que se perdiera para siempre. Su rebeldía y no verdor lo hacían inmerecedor de seguir un minuto más en el planeta.

Durante su travesía, el ovillo pasó cerca de estrellas brillantes y nebulosas desconocidas, hasta que se topó con una rareza cósmica: un agujero negro rodeado de rayos gamma. Incapaz de evitar su campo magnético, el ovillo

fue absorbido por el extraordinario vórtice gravitacional.

Dentro de ese cúmulo de oscuridad y misterio, la lana absorbió fuerzas inimaginables. Los rayos gamma atravesaron sus fibras, alterando su estructura a nivel subatómico. Cuando emergió del otro lado, había cambiado para siempre...

Unas cuantas horas más tarde, cayó a la Tierra. Después de atravesar la atmósfera, las nubes y las copas de los árboles, cayó y cayó... hasta que aterrizó en el lugar más curioso imaginable...

¿Cuál será el destino del pobre ovillo? Ni yo me lo imaginaba... ¡hasta que supe lo que sabrán en el próximo capítulo!

